FAMOSA COMEDIA

ANTES QVE TODO es mi Amigo.

DE DON FERNANDO DE ZARATE.

Personas que hablan en ella.

Don Lope. *Doña Isabel su hermana.* *Nise criada.*
Gauilan. *Don Felix.* *Don Iuan.* *La Ronda.*
Don Carlos. *Doña Leonor su hija.* *Tres embocados.*

IORNADA PRIMERA.

Salen don Lope, y Gauilan.

d.Lo. Que seguiste la carroça?
Gau. Seguí el carro de esplendor,
que obscureciendo los rayos
del mas luzido farol,
pudiera con lo Febeo
despeñar otro Faeton.
d.Lo Sabes la casa? *Ga.* Que es casa?
poco te debe el amor:
porque aunque es casa su casa,
será escasa la atencion,
que no conozca, que el Cielo
siempre es la casa del Sol.
d.Lo Loco estàs.
Ga. No será mucho,
si andamos juntos los dos,
mas yo por concomitancia.
d.Lo. Bien bufoneas por Dios.
Ga. Sie do por naturaleza,
mira qual será pecar.
d.Lo. En fin la seguiste? *Ga.* Si.
d.Lo. Llegaste a su esfera? *Ga.* No.
d.Lo. Pues por q̃ me estas cantando
con tu necia locucion,
sobre si es casa su casa,
si es escasa de fauor.
Ga. Tan presto quieres fineza?
d.Lo. Presto te parecen dos
meses de galanteo,
con la duda en que oy estoy?
Ga. Presto, y muy presto, porque
aquel que presto alcançò,
dizen que haze de lo amado
presta desestimacion:
quien mas sirue, mas merece,
en estas co. s, señor.

d.Lo.

© Biblioteca Nacional de España

d.Lo Engañaſte, porque ſiempre
el que luego no agradò,
ſeràn todos ſus deſvelos
finezas ſin galardon,
que el merito, Gauilan,
eſtà en la confrontacion.
Ga Eſtà bien: mas ſi eſſa dama,
de quien eres giraſol,
la formas deidad celeſte,
como quieres, en rigor,
que ſe facilite humana,
quien tantas dichas logrò?
d.Lo Por eſſo miſmo.
Ga. Por eſto?
d.Lo. Eſcuchame la razon.
Porque preſumes que tiene
eſſe luminar mayor,
deidad de la quarta eſfera,
en lo hermoſo perfeccion?
Ga Porque? *d.Lo.* Porque es liberal:
luego, pues, ſi le faltò
a eſſa dama eſte atributo,
en lo imperfecto incurriò.
Ga. Es licito en ſuceder.
d.Lo Lo licito quiero yo;
mas vamos a lo que importa,
y dime, ſi permitiò
mas alivio a mi deſvelo,
que el que haſta aqui mereciò?
Ga. No sè como te lo diga.
d.Lo. Dime, Gauilan, te hablò?
Ga Mas tierna que vna lechuga.
d.Lo. Que ciuil comparacion!
necio, ignorante, atreuido,
no hallaſtes otra peor?
Ga. No te eſpantes, y repara;
aqueſta es buena ocaſion
para mejorar de cenas)
que tan hecho a ellas eſtoy,
por ſer en efecto mi
nocturna manducacion,
que ayer tarde, cuidadoſo
de ir a ſaber de Leonor,
me dixiſte, que hora es,
auiendo dado el relox,
y por dezir ſon las tres,
te dixe, lechugas ſon.
d.Lo Que necio eſtàs *Ga.* En efecto
la criada me llamò,
haziendo atabal la mano,
y dixe: atabales oy,
que me maten ſi no ay Bulas.
bien dezis, me reſpondiò
tu dueño, y daràsle aqueſte,
Gauilan, a tu ſeñor.
Mas al coger el papel,
tan ciego mi ſer quedò,
viendo que la mano era
del papel emulacion:
que la cogi de la mano:
mas como ſenti el calor,
le dixe: la culpa tiene
la nieue que me cegò,
aunque con tales efectos
mentida nieue ſois vos.
d.Lo. Como te atreuiſte, infame?
Gau. Luego lo crees?
d.Lo. Pues no?
Gau. No te diſguſtes, que aqueſto
fue con la imaginacion.
d.Lo. Gauilan, en eſſa mano,
papel de mi coraçon,
tengo eſcritos mis deſvelos,
mis ſuſpiros, mi paſſion,
mis anſias, y mis cuidados:
mira quan dichoſo ſoy.
Ga. Haz cuenta que no lo creys.
d.Lo. Porque?
Ga. Porque ſerà error
eſcriuir en papel que
conſume lo que eſcriuiò,
que ſiendo de nieue, y fuego,
no ay duda en eſto, ſeñor.
d.Lo. Dexate de diſparates,

© Biblioteca Nacional de España

y dàme el papel. *Gau.* Por Dios,
que entiendo que se ha perdido.
d. Lo. Buscalo en las faldiqueras,
villano, y si no le hallas,
hallarás tu muerte oy
en esta daga. *Gau.* Detente,
que joya de tal valor
no pide poco cuidado.
Dale vn papel.
d. Lo. Quien tuuo mayor ventura?
Gau. Y mis albricias? que error!
d. Lo. Yo te perdono el disgusto.
Gau. Y el susto tiene perdon?
pero tu me las darás,
porque falta lo mejor.
d. Lo. Que falta?
Gau. Allà lo veredes,
como Agrajes digo yo.
Lee d. Lo. Quien sirue para agradar,
nunca de agradar dexó,
quando en acertarlo a hazer,
ha librado el galardon.
Señor don Lope, este acierto
està conocido en vos,
porque os espero a la noche:
no os digo mas desto, a Dios.
Habla aparte con Gaulan, y sale don Carlos.
d. Ca. O quanto vn rezelo inquieta!
y es tan propio su rigor,
que no ay amor sin rezelo,
ni rezelo sin amor.
No es el que me trae assi,
tan ciego, y sin ocasion,
que no viesse que vn papel
a vn hombre le diò Leonor,
y que con Nise despues
con orden suya, hablò:
determineme a seguirle,
y he llegado adonde estoy,
mirando que ya no es
de rezelo mi dolor,
pues es pena, infierno, embidia,
rabia, y desesperacion,
por no dezir que son zelos,
que es la desdicha mayor.
Lo. Acertaràs con la casa?
Ga. A ojos ciegas, y por Dios
que en vn santiamen se lleue,
que es ligero postillon,
que de pe a pa, y dos por tres
de las señas me informò,
y al dezirme dos por tres,
presumi que me engañò.
Lop. Como?
Gau. Porque dos por tres,
a quien no engañan, señor?
Lo. Vn vestido te prometo.
Gau. O felize portador!
viuas los años del Fenix,
si ya los Nestoreos no.
d. Ca. Los discursos de vn rezelo
que ciegos discursos son:
ha Leonor, en que me pone
tu terrible condicion!
mas si eres muger, porque
me quexo de tu rigor?
gente viene, y para que
no malogre mi intencion,
quiero llegar, Caballero?
Ga. Que presto le conociò.
d. Lo. Que mandais?
Car. Aquesta noche,
con la fee de que lo sois,
junto a San Diego os espero.
Lop. A mi? *Car.* Si:
Car. Allà lo sabreis, y aqui
lo supierais, quando no
huuiera quien lo estoruasse,
que es mi deudo tan feroz,
que no me permite que ayà
mas testigos que los dos.
Lop. Que es esto que me sucede?
dudando la causa estoy,

© Biblioteca Nacional de España

porque soy dichoso, quando
apenas dichoso soy.
Aquesta noche me espera
mi dama, y en conclusion,
tambien este desafio
pierdo el verla, si à èl voy;
si voy a ver a mi dama,
corre riesgo mi opinion:
perdone mi dama, pues
serà mas hidalga accion,
ser puntual con el duelo,
que fino con el amor.
Ga Lleuas broquel?
Lop. Que preguntas?
Ga Digolo, porque es mejor
llevar conmigo vn cis cas,
que a tantos la muerte diò.
Lop El donayre, Gauilan,
solo es bueno en la ocasion.

Ruido de espadas dentro, y diga don Felix.

Fel Poco importa que seais tres,
quando es tanto mi valor.
Lop. Que ruido es este?
Gau De espadas
la estàn jugando, por Dios,
en quatro, y tres contra vno:
Lop. Ayudemosle los dos. *Salen.*
Gau Para poderse ensayar,
aquesta es buena ocasion.

Salen y es acuchillando a don Felix, y ponese a su lado don Lope, y Gauilan.

Lop. Ya teneis a vuestro lado
vn amigo. *Gau* Acaso yo
me quedo nondando nisperos?
Que desgraciado que soy!
Lop. Huid, cobardes:
Meten los a cuchilladas, y don Lope detenga a don Felix, que los quiere seguir.
que hazeis? *Fel* Seguirlos.
Lop. Es grande error:
dexadlos huir, pues nunca
al que huye se alcançò.
Fel. Pero esperad. Don Lope,
en aquesta tierra vos,
sin auisarme primero?
Lop. Amigo don Felix, no
os admire, si Sevilla
es vn caos de confusion.
Fel. Antes no tuvisteis tiempo?
Lop Dos meses ha que aqui estoy,
y ante nò fuera posible,
que vn lance se me ofreciò,
que aunque lo quisiera hazer,
lugar de hazerlo no diò;
y como vos me escriuisteis,
que ibais a Badajoz,
os juzgaua ya en la guerra.
Fel. Aquesta es fuerça razon,
pero abraçadme, porque
a vn tiempo valor, y amor
reciprocamente paguen
amistad, y obligacion.
Lop. En todo amigo don Felix,
os tengo de ser deudor,
reparad que es tiranìa,
obligar sin gala don,
y dezid que lance fue este?
Fel. No sè que os diga, por Dios,
anoche fuì a ver vn Angel,
en quien el cielo cifrò
con el donayre de feas,
hermosura, y discrecion:
y estando logrando dichas,
por lo escaso de vn balcon,
llegaron dos embozados
a estoruarlo; pero yo
con la espada castiguè

© Biblioteca Nacional de España

su necia resolucion:
desembarcè la calle.
y estando libre, boluiò
mi afecto a seguir las dichas,
que en tal acierto logrò,
que era mi iman su belleza,
mi norte su perfeccion,
mi sol su rara hermosura:
y assi con tan graue vnion,
fue preciso que yo fuesse
metal, piedra, y girasol.
Con este nueuo ruido
su casa se alborotò,
y por desmentir indicios,
tambien la rexa dexò:
y como estaua entendiendo
(por ser tal su resplandor)
que no era de noche, pues
de luzes iluminò
su assistencia mis sentidos,
lo dudè hasta que faltò.
En fin, yo no conoci
a ninguno de los dos,
y para que sean aquestos,
solo tengo esta razon.
Mas pues vos aueis llegado
en tan felice ocasion,
en nuestra amistad fiado,
me auei de hazer vn fauor,
que vida, y gusto me importa.

d.Lo. Si sabois quan vuestro soy,
porque agrauiais mi amistad
con aquesta prepencion?

d.Fe. Pues d. Lope, aquesta noche
en aqueste empeño estoy:
yo he de ir a ver a mi dama:
si no me acompañais vos,
no tengo de quien fiarme,
porque por esta razon,
por la puerta de vn jardin,
tiene de lograr mi amor
aquesta dicha, y en ella
estareis, hasta que yo
salga, para que pueda
fiarse el coraçon,

d.Lo. Valgame Dios, q̃ de empeños
se me han ofrecido oy!
para quedar bien con todos
dudando la forma estoy.

d Fe. Aduertid mas, que si pierdo,
don Lope aquesta ocasion,
no la lograrè tan presto.

d.Lo Mayor aprieto, por Dios!

d Fel Que dezis?

d.Lo. No sè que os diga,
si falto a mi presuncion.

d.Fe. Que me respondeis?

d Lo. Yo hallo,
que con tal aprieto son
las leyes de la amistad,
que prefieren en rigor
por el duelo del amigo,
por graue a la propia accion:
esto supuesto, primero
serà mi amigo que yo.
Y assi mas quiero que quede
quexosa mi presuncion,
con sentimientos mi dama,
y con dudas mi opinion,
por acudir a mi amigo,
pues es empeño mayor,
que despues verè a mi dama,
y a quien me desafiò.

d.Fel. Parece que lo dudais?

d,Lo. Que es dudar? deseando
que en transportines de plata
recoja su luz el Sol,
porque logreis la belleza
del que en vos amaneciò.

Gau. Si para abraçarte ofrece
esse discurso ocasion,
da licencia que lo haga.

d Fel. Gaulan, guardete Dios.

© Biblioteca Nacional de España

...vase, y salen por vna puerta Leonor, y Nise, y por otra d. Carlos, y Isabel con manto.

Leo. Isabel, este fauor
le tengo a gran nouedad:
mal pagas mi voluntad,
poco te debe mi amor,
aunque yerro puede ser
segun te oluidas, y assi
este acierto para mi,
por yerro puedo tener:
y dicha tan singular
quiero pedirte amorosa,
si yerros me hazen dichosa,
no seas tarda en errar,
que aunque sea impropio en ti,
no ofendes a tu valor,
si el que para ti es error,
es acierto para mi.
Y Leonor, bien puedes creer,
que si tengo de aduertirte,
todo lo que no es seruirte,
acierto no puede ser.
Pero amiga, que estudiosa
que fundas tu sinrazon,
quando la misma razon
me puede tener quexosa:
aunque no, que al pensamiento
aquessa razon agrada,
la dicha de ser buscada,
solicitado el contento.
Y assi, en essa alegacia,
hermosa Leonor, aduierte,
que lo que estuue sin verte,
estuue sin alegria.
I. Señor d. Carlos? *Ca.* Señora.
I. Sin hablarme? que teneis?
I. Tengo, porque no teneis,
lo que tiene el que os adora.
I. Pues hazeis mal en tener
lo que vuestro pecho esmalta,
que tener lo que a otro falte,
solo es para mercader.
Ca. Yo le soy de amor. *Le.* Y graue
es el genero, a mi ver,
quien le huuiere menester,
que os lo pague, y os lo alabe.
Ca. Vos me debeis gran partida.
Le. Pues aueismela vendido?
Ca. Os la di. *Le.* Si dada ha sido,
no os canseis por vuestra vida.
Ca. Nunca mi dicha logrò
el que mi amor conocierais,
si vos me correspondierais,
que hiziera en amaros yo?
Isabel de zelos muera,
aqui quedas con Leonor,
pues sabes quanto la quiero.
Zelo, y rezelo, es rigor;
rezelo, es dos vezes zelo,
del honor es mi rezelo,
si los zelos Leonor.
Desentimiento no soy
el que solia, y assi,
ambos me apartan de aqui,
a satisfaceros voy. *Vase.*
Le. Guarda aqui esse manto, Nise,
que este no he no se ha de ir.
N. Albricias puedo pedir
de sucesso tan felice.

Vase, y lleua el manto de Isabel.

Isa. Sea parte, Leonor, aqui,
el fauor que de tigano,
a que quieras a mi hermano:
haz esto, amiga, por mi.
Le. El amor, Isabel mia,
es del animo passion:
assentada esta razon,
dexa, pues, essa porfia,
y vamos a lo que importa,
que disgusto me escriuiste,
que con tu hermano tuuiste?

Isa.

© Biblioteca Nacional de España

Isa. Ha Leonor, mi dichas es corta!
yo tengo vn inquieto ardor,
que yela al passo que enciende;
no se que, que no se entiende,
y por no cansarte, amor,

Le. Essa fiebre tan fatal
es vnitiua virtud,
y si es amor inquietud,
yo tengo tu mismo mal.

Isa. Aunque su fatiga alcanço,
y està de mi conocida.
como soy correspondida,
es su inquietud mi descanso.
Anoche, pues, que el sentido
lograua aciertos del gusto;
alli se ofreciò vn disgusto,
y mi hermano lo ha sabido.
Mandò luego en esta calma,
que todas las puertas cierre,
mas que importa q èl las cierre,
si no cierra las del alma.
Pedile, en mi amor constante,
que me traxesse, ay de mi!
tanto para verte a ti,
como para ver mi amante.
Y confiada de ti,
si mi afecto le merece?
que por tu jardin me viesse,
luego al punto lo escriui.
Y assi esta noche ha de estar
Nise con este cuidado,
y perdoname el enfado,
pues sabes lo que es amar.

Leo. De huesped la ley afable
es dar gusto, y no es disgusto
aunque la del propio gusto
aya de ser inviolable.
Y para que el es de ver,
que en esso a mi me prefiera,
esta es la noche primera
que a mi dueño auia de ver.
Y assi que repare, ay Dios!
que es de mis dichas el fin;
si por el mismo jardin
vienen a vn tiempo los dos;
pero mi padre ha llegado,
yo le voy a recibir.

Llega al paño, y sale don Iuan, viejo, su padre.

d. Iu. Aunque al campo auia de ir
ya, señora, lo he dexado
para mañana, porque
fuera inaduertencia crasa,
que estando el Sol en mi casa
fuera de mi casa estè.

Isa. De esse fauor el crisol
manifiesta su luz bella,
que estando Leonor en ella,
nunca en ella falta el Sol.

Leo. En tu luzido arrebol,
de quien forma el Sol querella
pues no puedo ser estrella,
basta que sea girasol.

d. Iu Como estais?

Isa Vuestro fauor
me dà nueua vida, y ser,
y mas los haze crecer
los que me haze Leonor.

d. Iu Bien os podeis persuadir,
que por diferentes modos,
en aquesta casa todos
os deseamos seruir,

Quitase el sombrero.

Y ahora en estas acciones,
dad licencia, y perdonad,
porque mi cansada edad
està llena de pensiones.

Le. No tu cuidado te aflija,
que auisar a Nise voy.

d. Iu O que dichoso que soy
en tener tan buena hija!
Leonor, no dexes tu amiga,

© Biblioteca Nacional de España

Isa. Si de mi esperança es puerto,
seruiros aqueste acierto,
dexad que assi lo consiga.

Vanse, acompañando a d. Iuan; y salen don Lope, y don Felix, y Gaulan de noche.

Fe. Hallome tan obligado,
don Lope a vuestras finezas.
Lo. Don Felix, no profigais,
que es acudir a la deuda
de amigo, y pagar lo mucho
que debo a vuestra grandeza.
Fe. En muy poco os he seruido,
si bien el obrar pudiera
medirse con el efecto,
creed, que la paga fuera
igual a aquestos fauores,
que me ponen en tan nueua
obligacion, que el cuidado,
ya otra cosa no desea
que satisfacer, si puede,
parte de tan grande deuda.
Mas dexemos cumplimientos,
que la amistad auerguença,
y contadme, si gustais,
en interque damos buelta
a la calle de mi dama,
aquel disgusto, ò pendencia,
que os obligò a que dexasseis
vuestra casa, y vuestra tierra.
Lo. Para mejor ocasion
quiero dexar mis tragedias,
que quando vamos al gusto,
que vuestro pecho celebra,
no sera bien malograr
lo felice que os espera,
ni aun trayendo a la memoria
cosa que pueda dar pena,
porque es entibiar el gusto,
antes que acordarse della.
Y assi en tanto que se haze hora,
pues esperar aora es fuerça,
quiero salir de vna duda,
que es de vn amigo propuesta,
sobre vn duelo, porque yo
no determinè absoluerla,
hasta auerla consultado
con quien mejor voto tenga.
Y pues, amigo don Felix,
estais tan bien en qualquiera,
no direis lo que sentis,
para que dè la respuesta.
Fe. Aunque vuestro parecer
siempre ha de tener mas fuerça,
porque militen a vn tiempo
en vos, valor, y nobleza,
assentado este principio,
yo os dirè lo que yo hiziera.
Lo. Pues atendedme vn instante.
Fe. Dezid, que el alma està atenta.
Lo. En la milicia de amor,
a quien vendado gouierna
por Capitan general,
desnudo vn rapaz sin fuerças,
sentò plaça vn Caualler o,
sin que preuenir pudiera,
que si es nieto de las aguas,
no puede tener firmeza:
pero si disculpa tiene,
èl lo diga, y yo pudiera,
porque me dixo, que viò
vna dama tan perfecta,
que para copia de hermosas,
la formò naturaleza:
siguiò aqueste galanteo
vn tiempo, sin que supiera,
ni quien fuesse esta deidad,
ni de su casa las señas:
y aunque lo pudo saber,
por darle gusto lo dexa,
que en agradando vn amante,
entonces quiere de veras:
si huuuo desvelos, suspiros,

© Biblioteca Nacional de España

ansias, fatigas, finezas,
no hazen a nuestro intento,
porque es fuerça que se infiera,
que quien trata de agradar,
es preciso que los tenga:
en fin, despues de algun tiempo
obligada manifiesta.
Por vn papel, que agradece
los desvelos que le cuesta,
que como espiritu amor,
sabe informar en ausencia:
en este papel le dize,
como a la noche le espera,
y porque acierte su casa,
tambien le auisa qual sea:
mas la fortuna embidiosa
(pero para que se quexa
de la fortuna, y la embidia,
si sabe por experiencia,
que si es muger la fortuna,
es preciso que la tenga)
desvanece aquesta dicha,
porque resuelto se llega
vn Cauallero, y le dize,
que en la campaña le espera
aquesta noche, y se và,
señalando la palestra.
Dexa el primer desafio
de mas suaue contienda,
que assi lo llama, si amor
es de los sentidos guerra;
y determina acudir,
al que en el campo le espera.
Llega despues vn amigo,
a quien reconoce deudas
de amistad, y obligacion,
y en otro suyo le empeña
la misma noche, y le dize,
que vida, gusto, y hazienda
le importa que le acompañe,
y que si no và, lo arriesga.
Aquesto, pues, es el duelo,
don Felix, la duda es esta,
para quedar bien con todo,
dezidme vos lo que hizierais.

Fel. Los dos empeños, don Lope,
duda grande manifiesta:
el primero dexo, pues
està ya su duda absuelta,
que aunque es afecto del alma,
la presuncion es primera,
y en lo demàs, yo don Lope,
a mi desafio saliera,
porque aunque la ley de amigo
assi misma es antepuesta,
se debe aquesto entender,
don Lope, de tal manera,
que yo no quedasse mal,
porque no seria accion cuerda,
por quedar con otro bien,
hazerme a mi mismo ofensa.

Lop. Antes al contrario siento,
y la razon es aquesta.
Quando ay dos duelos, don Felix,
que con sola vna accion mesma
los puedo satisfacer,
qual vendrà a tener mas fuerça
adonde me llaman dos,
ò adonde vn duelo me lleua?

Fel. Si a vn tiempo se satisfacen,
justo serà que prefieran.

Lop Luego con mi amigo irè,
pues con su auiso me empeña,
que es vn duelo, siendo el otro
el que la amistad professa,
y en el primer desafio,
no es mas de vno; aunq̃ precedauerme desafiado
antes que a mi amigo viera:
esta es la razon que siento.

Fel. Vencido me aueis con ella,
mas ya estamos en la calle,
donde mis dichas me esperan.

Ga. Esta es la calle, señor,

© Biblioteca Nacional de España

de tu hermosa Dulcinea.
Fel. Y de la casa en que estàn
mas vfanas mis potencias,
es la puerta la que ves.
Ga. Por Dios q̃ la has hecho buena.
Lo. Como? *Ga.* Porque juro a Dios
que aquesta es la casa mesma.
Lop. Estàs en ti?
Gar. Voto a Christo,
he de rebentar por fuerça,
para que pueda creerme?
sin duda ninguna es ella.
Lop. Te pudieras engañar.
Ga. No ay otra en toda la cera.
Fel La seña es esta.

Al llamar en vna ventana don Felix, detengale don Lope.

Lo. Don Felix,
esperad por vida vuestra:
estais en que esta es la casa?
Fel Si amigo.
Lop. Que presto empiçcas *ap.*
amor a darme cuidados?
con que rigor me atormentas!
pues penas naces, quando
para mi naces apenas.
Fe. Porque lo dezis? *a. Lo.* Porque
seria error, que otra fuera.

Da don Felix vn golpe con la espada en la ventana, y salen a ella Isabel, y Nise.

Nis Gente està en la calle? *Isa.* Si es
don Felix, amor lo quiera.
d. Fe Y està en la reja mi dama,
esperad.
Lop. Mi muerte es cierta!
Isa Es don Felix?
d. Fe Es, señor,
quien rendido a la belleza
viue a pesar de la embidia,
gozando dichas como esta.
Isa. Pues esperad, anda Nise,
abre, y en entrando, cierra.

Vanse del balcon.

Ga. No oisteis que Nise dixo?
Lop. Ojalà que no lo oyera.

Fel. No os quiteis de aqui d. Lope;
Lop. Seguro estais.

Sale don Felix con Nise.

Ga En que piensas?
Lop Pienso, pienso este lance,
y pienso mal, porque fuera
inadvertencia pensar,
que es pensamiento mi pena?
Ga. Comun de dos es la dama,
no ay sino tener paciencia,
y yo a lo menos declinara,
y de todo me riyera.
Lop. A quien avrà sucedido,
a quien mi enojo mellena
otro lance como este?
Ga Pues posible es que suceda?

Salen tres emboçados.

1. Don Carlos nos ha embiado,
a que aqui estemos, y es fuerça
darle gusto, y defender
esta calle, y esta puerta.
2. Pues si se ha defender,
dos hombres estàn en ella.
3. Pues lleguemos.
1. Cauallèros?
Ga. Aqui ha de auer grande gresca.
1. La puerta, y la calle dexen.
Ga. A que lindo tiempo llegan,
despartle aqui señor.
Lop. Villanos, desta manera.

Metenlos a cuchilladas y dizen dentro.

1. Muerto soy!

© Biblioteca Nacional de España

2. Valgame Dios!
Ga. Esto es daros para peras,
esperad, que correis mucho
Lo. A questos aleues mueran.

La Ronda dentro.

Iu. Detengase a la justicia.
Lo. Si mas espadas vinieran,
que ay arenas en el mar,
y que ay en el cielo estrellas,
os diera a todos la muerte,
mirad si me detuuiera.

Ruido de espadas dentro, y sale d. Iuan en cuerpo, con espada desnuda, y rodela, por otra puerta de la que entro don Felix.

d. Iu. A la puerta de mi casa
cuchilladas, y tragedias
a estas horas ay honor!
parece que titubeas

Sale d. Lope con sangre en el rostro aceleradamente.

Cop. Caualiero, si lo sois,
que me ampare, dad licencia
en vuestra casa, porque
su inmunidad sea mi Iglesia,
que dexo a dos mal heridos,
si alguno muerto no queda,
y la justicia me sigue.
d. Iu. Entrad muy en hora buena.

Vase don Lope, por donde està don Iuan, y sale la Ronda.

1. aqui se entrò el delinquente.
Iuez. Entren a buscarle apriesa
señor don Iuan, a estas horas,
que novedad os inquieta?
d. Iu. Al ruido de las armas
cogi mi espada, y rodela,
porque me hallè vestido.
Iuez. Està bien, ahora es fuerça
buscar este delinquente,
y para que efecto tenga,
en nombre del Rey os pido,
que me deis franca la puerta,
porque en vuestra casa entrò.
d. Iu. Que dezis?
Iuez. Todos lo aprueban.
d. Iu. Pues entrad, que puede ser
que entrasse sin que le viera.
Iuez. Venid con nosotros.
d. Iu. Mucho
he de sentir que lo prendan.

Vanse, y salen Isabel, y Leonor deteniendo a d. Felix.

Fel. Es posible, Isabel mia,
que me impidas salga fuera,
quando el empeño me llama?
mira que a mi honor afrentas,
que està empeñado vn amigo,
y es detenerme imprudencia.
Is. Leonor, no le dexes ir.
Leo. Toda la casa se altera,
con gran tumulto de gente:
escondeos en essa pieza
Fe. Ya me hà visto, y no es posible
Is. Mi opinion saluar quisiera.

Vase, y salen don Iuan, y la Ronda

d. Iu. Esta quadra es de mi hija.
Iuez. Quien buscamos, està en el
daos a prision, ea asidle,
y si se defiende, muera.

Don Lope en el paño.

Lo. La rõda ha entrado a buscarme
pero que casa es aquesta?
otra mayor confusion
a mis sentidos inquieta:
no es aquella Leonor?
ha ingrata lo que me cuestas!

© Biblioteca Nacional de España

mas yo me retiro. *Vas*
Fel. Aqui *ap.*
es mejor que no me vean,
por no bortar la opinion,
que aquesta casa sustenta.
Juez Que os deteneis? *ap.*
Fel. Que despues
quando salgamos afuera,
se absoluerà aquessa duda,
pues la opinion no se arriesga.
Juez Que os suspendeis, caminad.
Fel. Vamos, si mi dicha es esta.
Juez A Dios, pues, señor don Iuan.
Iu. El os guarde.

Lleuan preso a don Felix.

Leo. Estraña pena!
Iu. No con poco sentimiento
aqueste caso me dexa.
Que lo dexasse prender,
sin que valerle pudiera
el amparo de mi casa?
viue Dios, que serà mengua
no quitarlo a cuchilladas.
Leo. Aduierte, señor, espera.
Iu. Que me detienes? *Leo.* Repara
el riesgo, y que representa
la justicia el Rey.
Iu. Bien dizes.
mas ya que el dexarlo es fuerça,
mañana lo he de librar,
aunque mas delitos tenga;
pues acudir a esta causa,
es duelo de mi nobleza;
pero Leonor, si me aduiertes
el riesgo que consideras,
como, ay de mi! ay honor!
como no quieres que aduierta,
que a estas horas: ha cuidado,
con quantas dudas me anegas!
estès vestida a estas horas,
y aya en la calle pendencias,
muertes, desdichas, desastres:
denme los cielos prudencia!
pero yo remediarè
las fatigas que me cercan.
Leo. Señor, yo.
d. Iu. No te disculpes.
Leo. No pudiera, aunque quisiera,
porque en quien culpa no tiene,
culpa la disculpa fuera.
d. Iu. En fin, recogete, que
yo hare lo que mas conuenga.

Vase don Iuan, y sale don Lope.

Lop. O parece que he soñado,
ò es ilusion de la idea
lo que me està sucediendo,
paciencia, cielos, paciencia!
si es Felix el que prendieron?
mas no, que èl lo descubriera,
y desmintiendo el indicio,
aquesta duda absoluiera:
mas aqui està mi enemiga.
Leo. Que de ahogos q̃ me aprietan!
quien se ha entrado aqui?
Lop. Yo, ingrata,
que para que conociera
la falsedad de tu pecho,
has querido que la vea.
Leo. Don Lope, mi bien, señor,
aduierte, que.
Lop. No me aduiertas,
que ya yo tengo aduertido,
que eres falsa, quanto bella.
Leo. Pues tu herido?
Lop. Si, que fui
dueño de aquesta pendencia,
y mientras tu me ofendias,
yo te guardaua la puerta.
Leo. Mira que no tengo culpa.
Lop. Como no, si la experiencia
me ha dicho tu ingratitud,
con que los discursos ciega:

© Biblioteca Nacional de España

pero para que me canse,
Leonor falsa en darte quexas,
quando darteles no importa,
si me he de quedar con ellas.

Leo. Me has de escuchar.

Lop. Escansarte.

Leo. Darè vozes.

Lop. Suelta, suelta.

Leo. Por donde quieres salir?

Lop. Por vn balcon.

Leo. Es quimera.

Lop. Pues aora lo verás,
aunque en el cielo estuuiera. *Vase.*

Leo. Que desdichada nacì!
en que riguroſa estrella
tuuo principio mi ser;
pues a vn tiempo me desvelan
y me fatigan a vn tiempo
de mi padre las sospechas,
y de mi amante los zelos
tan culpables sin ofensa:
denme paciencia los cielos,
que bien necesito della,
pues sin cometer la culpa,
vengo a padecer la pena:

IORNADA SEGVNDA.

Sale don Lope.

d.Lop, A quien ha sucedido
(sin alma estoy! ò cielo soberano)
desdicha semejante,
pues quando sumergido
en el golfo de amor me miro vfano,
como dichoso amante,
por el mar de mis lagrimas nauego;
y dexo el dulce puerto del sossiego.
Mas ay, que si el desvelo
en esta duda mi pesar me aduierte,
me hallo mas dudoso,
pues duda su rezelo,
qual de aquestas fatigas me dà muerte:
ò hado riguroso!
como es posible en ofenderme ciego,
que vaya en agua, y me consuma en fuego.
Si fue dichoso norte
de mis ya castigados pensamientos,
el Sol de vna hermosura,
porque mi suerte acorte,
los pensamientos dulces son tormentos,
desdicha a mi ventura,
y para mas desgracia, aunque me pese,
el Sol que me alumbraua, me obscurece.
Si me diò confianca

© Biblioteca Nacional de España

vn aparente, a la verdad, engaño,
ò vna verdad fingida,
ya tiene la vengança
en el presente, aunque terrible daño,
pues me quita la vida
su impensado sentir, como imagino,
con mas rigor que aquel que se preuino.
Si en el rigor prefieres,
amor, al que es en fin mas inhumano,
y te falta el asylo,
porque llamarte quieres
Dios? si no puede serlo el que el tirano,
aleue cocodrilo,
que con fingidas lagrimas, sin verlas,
lloras, para matar, hilos de perlas.

Sale Gauilan.

Ga. Valgame aqui San Antonio,
que de para lo perdido,
si te acabara de hallar.
Lo. Gauilan, que ha sucedido?
ay alguna nouedad?
Ga. Que es vna? quarenta y çinco.
Lo. Pues dilas, que ya te tardas,
que si son en daño mio,
que les ha de faltar tiempo,
ay Gauilan, imagino.
Ga. Bien sabes, que desde anoche
hasta aora no me has visto.
Lo. Es verdad.
Ga. Que en la pendencia
con la bulla nos perdimos.
Lo. Tambien lo sè.
Ga. Pues escucha.
Entre la gente que vino
a la voz del Rey, aunque
nunca dar vozes le he oido,
tuue lugar de escaparme,
y ya libre del peligro
dexo la calle, y me aparto
de aquel ciego laberinto:
y en breue espacio de tiempo
escucho con dolor mio,
ya va preso el delinquente,
mas del amor compelido
me bueluo a entrar en el riesgo,
por si tu eres, y miro.
Lop Que viste?
Ga. Que lleuan preso.
Lop. A quien?
Ga. A don Felix tu amigo.
Lo A don Felix? *Ga.* A don Felix.
Lo. Vistele bié? *Ga.* Y era el mismo.
Lo. Esto es porque no le falte
dolor a cada sentido:
ha Gauilan, y que bien
sigue vn abismo a otro abismo,
que quando la pena es sola,
del que la siente es aliuio:
mi amigo preso por mi?
mi amigo por mi delito
se sujeta a padecer
de mis culpas el suplicio?
no ha de estar de esta manera,
porque han de contar los siglos,
que si huuo Damon, y Pitias,
que celebran los antiguos,
huuo don Lope, y don Felix
con afectos mas crecidos

© Biblioteca Nacional de España

Ga. Mira que eres forastero,
no te metas en peligros,
que te han de cargar la mano.
Lo. El que merece el castigo,
lleuado del amor propio,
haze menor su delito:
y assi verás, que se quexan
todos en vn tiempo mismo,
el que es hijo de la tierra,
como el que es aduenedizo:
mas atiendeme, y sabrás,
quantos son los males mios:
dezirte que tengo amor,
encarecerte lo fino,
darte parte que idolatro,
es cansarte, pues lo has visto.
Referirte, que zeloso
muero, rabio, peno, gimo,
que de mi mismo lo estoy,
pues es otro yo mi amigo,
ya lo sabes, pues atiende,
sabrás lo que determino.
Leonor paga mal mis ansias;
Leonor, como el cocodrilo
fue aleuosa con mi amor;
Leonor fue falsa conmigo,
y con dezir, Gauilan,
que es muger, todo lo he dicho;
pues lealtad, amor, firmeza,
qual es la que la ha tenido?
que el amor en todas es
cautela, si no es fingido:
Don Felix está empeñado,
ama, y es correspondido,
como se dexa entender,
y la experiencia lo ha dicho:
y aunque en su infancia mi amor
perezca, si a pesar mio,
a costa de mis desvelos,
y a costa de mis suspiros
olvidaré esta Sirena,
que me encantò mis sentidos,
saquè del propio veneno,
y saquè del mismo hechizo
vn desengaño, que cura
lo que el tiempo no ha podido,
que es felice el desgraciado,
que del mal saca el aliuio,
y dexaresela, pues
assi descanso contigo;
y aunque no fuera don Felix,
hiziera tambien lo mismo,
porque no seria prudencia,
admirando lo que he visto,
casarme con quien, ay cielos!
tal liuiandad ha tenido,
que quien arriesga el honor,
sin atender al peligro,
ò le estima en poco, ò nunca
que es honor avrà sabido.
Ga. Tan justamente quexoso
de Leonor, señor, te miro,
que fuera desayre en ti
dexar de hazer lo que has dicho
y porque lo califiques,
quando no lo huuieras visto,
no te acuerdas que don Felix
en la pendencia te dixo,
que los tres que le embistieron,
juzgaua fuessen los mismos,
que a la rexa de su dama,
con esse mismo designio
la embistieron la noche antes?
Lo Si, Gauilan. *Ga.* O que lindo,
luego por Leonor, que es suya
todo aquesto ha sucedido?
Lo. Tengo muchas euidencias,
y Leonor muchos delitos;
mas como a don Felix, nunca,
siendo esto assi, lo hemos visto.
Ga. Por esso ocultò su casa.
Lop. Tienes razon.
Gau. Por los trigos,
y no la tengas por mala,

© Biblioteca Nacional de España

aunque eche por ellos mismos;
mas dexando aqueſto a parte,
ſien ello parte he tenido,
ya que de parte nos echan,
en fin, como no eſcogidos:
ſacame, pues, de otra duda;
ſaliſtes al deſafio?
Si ſabes aqueſte empeño,
dime, como avrè podido?
Pues avràs quedado bien
en lance tan fortuito:
yo aſſeguro que a eſtas horas
lo ayan notado infinitos.
Yo sè que no quedo mal,
que es empeño mas preciſo:
ſiempre el que luego ſe ofrece,
que no aquel que ha precedido,
porque ſi eſtoy ocupado
en eſſe meſmo exercicio,
nunca falto a mi valor,
ni corre rieſgo mi brio.
Ademas que fuera error
que le dixeſſe a mi amigo
en el empeño en que eſtaua,
pues le empeñaua en el miſmo:
y pareceria peor,
que lleuaſſe otro conmigo,
quando me eſperaua ſolo,
que dexar el deſafio.
No avra quien mal le parezca,
como aqui lo has definido,
y para ſatisfacion
del empeño que has tenido,
ſi no creen en la olla,
los caſcos podràn dezirlo.
No fue nada. *Ga.* Dime aora,
como hallaràs tu enemigo?
Eſſo dificultas? *Ga.* Si:
Pues quien es no hemos ſabido.
Conoceràsle de viſta?
Solo aquella vez le he viſto.
Pues buſquemosle los dos
por diferentes caminos,
que es lo que me toca aora.

Ga. A San Antonio bendito
ofrecele algunas Miſſas;
mas aguarda, viue Chriſto,
que alli viene vna tapada,
y que nos buſca imagino.

Lo. No te detengas.

Ga. Eſpera,
que tambien eſto es preciſo!

Sale Niſe con manto tapada.

Ni. De la letra de Iſabel
traigo eſte papel eſcrito,
y en ſu nombre, porque aſsi
mi ſeñora ha pretendido
ſatisfacer a don Lope,
por ſu medio, pues ha ſido
de ſu enojo la ocaſion,
y de ſu zelo el motiuo:
mas llego, ce, Cauallero?

Ga. Ceceo ſita es, otro hechizo
dezis a mi?

Ni. A vueſtro amo.

Ga. Pues èl os darà partido;
y para ver lo que os toca,
muy bien podreis deſcubriros.

Lo Si a mi me buſcais, aqui
teneis quien deſea ſeruiros,
que me mandais?

Ni Conoceiſme? *Deſcubreſe.*

Ga. Ya no le tienes? *Ni.* Ha picaro!

Lo Si conozco, mas quiſiera,
ſi, no auerte conocido;
ſi naciò de conocerte,
deſconocerme a mi miſmo!
conoci mi deſengaño,
y vn deſengaño aduertido,
Niſe, dà conocimiento,
aunque mata, como has viſto.

Ni. Oyendo tu locucion,
tan ſuſpenſa me has tenido,
que dudo tu deſengaño,

© Biblioteca Nacional de España

si el conocimiento admito.
Lo. Pues no dudes, ni te admires,
que si pudiera dezirlo,
me quexara, Nise, a vozes,
y tuuiera algun aliuio:
pero soy tan desdichado,
que no consiente el mal mio,
ni el descanso de tratarlo,
ni el aliuio de aduertirlo.
Ni Como no quieres que dude,
si mi señora me ha dicho.
Lo. Que te ha dicho tu señora?
Ni. Que eres su dueño.
Lo. Es fingido.
Ni Toma este papel aora.
Lo. Nise, no he de recibirlo.
Ni. Su retrato lo apadrina,
a desenojarte vino,
si es que puede auer enojo
con quien culpa no ha tenido.
Lo. No te canses.
Ni. Por mi vida,
ea, recibelo, recibelo.
Lo. No me persuadas. *Ni.* Pues yo
no he de boluerle conmigo.
Lo. Dame, pues.

Dale vn papel, y el retrato.

Ni. Y la respuesta?
Lo Dirás lo que he recibido,

Guardalo en la faldiquera.

y que despues le embiaré.
Ni Pues a Dios: oye el lamido,
figura de tres al quarto?
Ga Pues a fee, si no habia limpio,
que vna satira le haga,
que le conuba a los oidos.
Ni Luego es Poeta? *Ga* Y famoso.
Ni. Pues quitese el apellido,
que Gauilan, y Poeta
no concuerda *Ga.* Bien ha dicho,
mas no soy de essos, picañ-,
aunque ay muchos q̃ lo han sido.
Ni Y sabelo tu, señor?
Ga. Rabiando estoy por dezirlo.
Ni. Que aguarda?
Ga. Tiempo. *Ni.* Pues quando
vn discreto lo ha tenido?
Ga. Que tenemos de papel?
parece que estas dormido,
no respondes? mire el Poeta,
quan impensado ha traido
vn passo de suspension:
señor? señor?
Lo. Que delito! *Mirando al retrato.*
Leonor bella, sue quererte,
para auerme assi ofendido?
pero para que me quexo
de tu rigor, si es delirio
dar quexa sin esperança,
sin aliuio dar suspiros?
ma Gauilan, no está hermosa?
Gau Tal belleza no se ha visto.
Lop. Ay de mi! que cierto que es,
que como ya la he perdido
por lo imposible que tiene,
mas bella me ha parecido,
ha ingrata! y con que rigor.
Ga. Quex te que puede oirlo.
Lo. Como? *Ga* Porque no es dificil
que al cielo vsurpes su oficio,
quien es cielo en la belleza,
luego podrá, *Lo* Bien has dicho
mas aparta, que si ofendo
assi a don Felix mi amigo,
ni para mi será esposa,
ni será ingrata conmigo.
Ga Pues que pretendes hazer?
Lo. Guardar esto determino,
para darselo a don Felix.

Guarda el retrato en el pecho.

Ga. Mas aguarda, que alli miro

© Biblioteca Nacional de España

al que te desafiò.
Lo. Felice fuerte he tenido,
vamos a hablarle.
Ga. Y don Felix?
Lop. Acudir aora es preciso,
pues no peligra su vida,
a este empeño, como mio. *Vanse.*
Salen doña Isabel, Leonor, y Nise.
Leo Vistes a don Lope? *Nis.* Si,
pero le hallè, que rigor!
con tan rezeloso amor,
con tan gràue frenesi,
a lo neutral, y dudoso,
el semblante encapotado,
suspenso a ratos, y airado,
como quien està zeloso,
que conocì en su sentir,
antes de darle el papel,
que me haria boluer con èl,
sin quererlo recibir:
mas en fin lo recibiò,
persuadido a mi porfia,
y que a èl responderia,
fue la respuesta que diò.
Leo Isabel, en penas tales,
conforme a sentir alanço,
como podrè hallar descanso,
si se duplican los males?
Ha don Lope, y que rigor
tuuo mi fuerte infelice,
pues a mi amor contradize,
lo que acrisola mi amor!
Quando pienso mi dificulpa,
a lentir mas me prouoco;
mira si padezco poco,
pues nunca ay pena sin culpa.
Su quexa a don Lope incita
con razon, y sin razon,
porque a vezes la razon
la sinrazon acredita.
Y aquesta notoriedad
mayor sentimiento obliga,
por que mi amor no consiga
alivio de su crueldad.
Isa. Que mal puede auer, Leonor,
para tanto desconsuelo,
si aueriguado este zelo,
haze mas firme tu amor?
Yo si que mi ingrato hermano
es de mi amor homicida,
y por quitarme la vida,
es de mi gusto tirano.
Yo si, que estoy padeciendo
el disgusto de mi amante,
y estando en mi amor constante,
malogros estoy temiendo.
Leo. Y es poco en tanto rigor,
a vn tiempo, porque me quadre,
ver rezeloso a mi padre,
y malogrado a mi amor?
no, Isabel, que aqueste mal
me està estoruando el viuir;
que quien no sabe sentir,
le falta lo racional.
Isa. Quando es tan graue el dolor,
que dificulta otro medio,
el acudir al remedio,
es sentimiento mejor.
Le, Y dime, le puede auer?
Isa. Si, amiga. *Le.* Como se infiere?
Isa. Si don Lope no viniere,
irè a don Felix a ver,
para que lo satisfaga
de su zeloso pesar?
Le. Si, mas puede resultar;
que mayor empeño se haga.
Isa. Porque aliuio tu desvelo,
tu cuidado solicita,
quando nada facilita
nunca es cobarde rezelo?
Bien es, que sea de temer
lo que puede resultar,
que preuenido el pesar,
siempre menor viene a ser.

© Biblioteca Nacional de España

Pero no ha de ser de suerte,
que le haga ofensa al valor,
que vencerse del temor,
Leonor, que es baxeza, aduierte.
Y para estar satisfecho
de tu amor, y tu verdad,
de Felix autoridad,
serà de grande prouecho.
Mas ay de mi! que he de hazer,
quando la resulta ignoro
de Felix, a quien adoro,
y a quien he rendido el ser?
Necio, amiga, en conclusion,
es el amor, no discreto,
pues el discurso perfeto
entorpece la razon.
Yo inquieta ofrezco sossiego?
Yo animo, y tengo temor?
efectos son del amor,
que es lince, vendado, y ciego;
pero don Felix ha entrado,
no le demos a entender
nada, amiga, hasta saber
lo que huuiere resultado.

Le. Bien dize, yo me retiro. *Va.*

Ni. Plegue a Dios no aya otro azar,
como el passado. *Vase.*

Isa. El pesar
en gozo se ha conuertido.

Sale Fel. Ya libre, Isabel hermosa,
de la justicia, que el oro,
sin ofender tu decoro,
ni el de aquesta causa honrosa,
diò lugar a que te viera.

Isa. Como? *Fe.* Vn bolsillo le di
a vn corchete, y èl a mi
lugar para que me fuera,
y sin que me conociesse,
a todos pude burlar,
porque èl mismo dio lugar
con lo obscuro a que me fuesse,
obligando a que se fueran
por diferente lugar,
mas ay! que mayor pesar
todas mis dichas alteran.

Isa. Pues ay nouedad alguna,
que entibia el gusto de verte?

Fe. Si, Isabel. *Isa.* Di, de què suerte?

Fe. Se ha cansado la fortuna;
mas perdona la aspereça
con que digo mis desvelos;
que quien encubre los zelos,
no tiene, amando, firmeza.

Isa. Luego agrauiandome assi,
no me amais?

Fel. Como se infiere?

Isa De que sin duda no quiere,
quien no se fia de mi:
porque si de mi verdad
duda vuestro pensamiento,
ofendeis mi entendimiento,
y culpais mi voluntad.
Demàs, que si en lo amado
faltas, no se han de aduertir,
si me amais, debeis dezir,
que en nada ya os desagrado:
y si acaso estais neutral,
teneis de dezir tambien,
que no me quereis muy bien
si en algo os parezco mal;
porque si duda poneis
en lo que mi amor os precia,
ò me hazeis ingrata, ò necia
con que imperfecta me hazeis
y el amor ciego se llama,
por lo que tiene de fee,
y no la tendrà el que vè
los defectos en quien ama
y en efecto, si el rigor,
Felix, de vuestro cuidado,
ingrata, ò necia me ha hallado
ya no me teneis amor.

Fe. Si pretende tu passion
desmentir en lo que alcança,

© Biblioteca Nacional de España

los miedos a la esperança,
las dudas a la razon,
es error, que estos desvelos,
tan hijos del querer bien,
son, que no quisiera a quien
de mi no tuuiera zelos.
Isa. Yo presumo mas amor
al que essas dudas no tiene,
pues con mas sossiego tiene,
lo felize del fauor;
porque el que en ellas porfia,
malogrando la esperança,
ofende la confiança,
y estraga la cortesia.
Fe. Y es para dissimular,
Isabel, aunque te assombres,
que me acuchillen tres hõbres,
siempre que te voy a hablar?
No es mi pensamiento vano,
porque sin rezelo este,
si vna vez tu hermano fue,
ha de ser siempre tu hermano?
Isa. La quexa que al pensamiento
dà al amante pesadumbre,
mas es fuerça de costumbre,
Felix, que de sentimiento:
y assi, quando aueriguada
tienes mi fee, y mi lealtad,
si dudas desta verdad,
serà tenerme agrauiada,
mas porque don Iuan vendrà
de su hazienda, donde ha ido,
vete. Fe. Tan fauorecido
otro en el mundo no avrà:
quando, mi bien, te verè,
que como viuo por ti,
no me puedo hallar en mi.
Isa. Felix, yo te auisarè.
Fe. A Dios.
Isa. Estàs con rezelos?
Fe. Ha Isabel, y que rigor:
no fuera tan fino amor,
si escusara estos desvelos. Va.

Salen don Lope, don Carlos, y Gauilan en la campaña.

Le. No con poca admiracion,
Cauallero, me ha tenido
la causa de vuestra quexa
duelo deste desafio,
que soy tan recien llegado
a esta Ciudad que imagino,
para que agrauiado os tenga,
tercera vez no os he visto:
y en quanto a dexar anoche
de venir a aqueste sitio:
sabed, que se me ofreciò
otro lance tan preciso,
que aunque me esperauais, no
fue possible transferirlo,
porque me hallè empeñado
assi que os huuisteis ido.
Mas ya estamos en el campo,
adonde sin mas testigos
que los dos, podeis dezir
la ocasion que os ha mouido,
porque reñir sin saberla,
aunque acuse al tiempo el brio,
ni quedareis satisfecho,
ni quedar bien imagino.
Ga. Retirad vuestro criado,
Lo. Gauilan, vete al preuiso.
Ga. Obedecer es seruir,
aunque voto a gerolisto,
que no hallo con que pagar
vn rato de hurgonacillos. Vas.
Le. Ya estamos solos, hablad.
Ga. Que me escucheis os suplico:
dos años ha que a vna dama,
ò vna muger que es lo mismo,
que vn cielo de perfecciones,
no noteis lo encarecido,
que si el hombre es mũdo breue,
serà como lo he aduertido,

cie-

© Biblioteca Nacional de España

cielo breue la muger,
y assi con su ser altiuo,
vencer, rendir, persuadir,
y enamorar es su oficio.
En efecto, Cauallero,
dos años ha, como he dicho,
que la vi, pluguiesse a Dios,
que antes viera vn basilisco,
pues con mas piedad vsara
de su ponçoñoso hechizo,
y no que al de su rigor,
duro bronce al ruego mio,
luchando con su desden,
no se si muero, ò si viuo.
Rendila, en fin, mis potencias,
y con ellas mi aluedrio,
y no fue mucho, ay de mi:
si guiado del destino,
sin reparar en el daño,
busque mi precipicio;
y no lo puedo estoruar,
que se engẽdrò amor de espiritus
inuisibles del objeto,
que acà en mi idea apercibo;
y assi para el coraçon,
a quien tienen oprimido,
hallan puerta por los ojos,
creciendo tan de improuiso,
que por las puertas que entrarõ,
jamàs salir han podido.
Segui todo aqueste tiempo
este amor, ò este delirio,
sin que la venciesse el ruego,
sin obligarla el cariño,
sin reducirla las quexas,
sin ablandarla el suspiro,
y sin tratarla el desvelo,
mas si en cera el pecho mio,
y el suyo roca, diamante,
bronce, azero, y yelo frio,
si labrar pretende en èl,
siempre ha de quedar vencido:
mas nunca el amor rẽpara,
que es ignorante, y es niño
en las resultas del daño,
que no fue tan sin motiuo,
la venda que trae en los ojos;
y assi sin meritos siruo:
mas si es locura el amor,
aqueste es el tema mio.
Yo estoy resuelto a quererla,
muera, ò viua, y he sabido,
que vos la galanteais,
que ella os ha fauorecido,
y assi el aueros sacado,
Cauallero, a aqueste sitio,
es, porque me deis palabra,
cortès, noble, compassiuo,
como quien sos, de oluidar
este aleue cocodrilo,
esta sirena engañosa.
ò aqueste azero bruñido
os le sacarà del pecho,
porque quedeis aduertido,
que lo que pido cortes,
debo deberme a mi mismo.

Lo. Hallòse en mas confusion
Teseo en el laberinto:
ha Leonor, que de pesares
por tu causa me han seguido!
que he de hazer? dudando esto
como abstuclua aqueste abismo
de confusiones. Leonor
ya no es mia: si aqui digo
que no la verè, es faltar
a don Felix, què es mi amigo,
y su amante, con que ofendo,
(quando no atienda a mi brio)
que tampoco consintiera
auer escrupulos resquicio
a la ley de la amistad,
duelo que tengo por mio;
mas si es otro yo don Felix,
como mi amor ha aduertido,

© Biblioteca Nacional de España

lo que don Felix hiziera,
hazer aqui determino.
Car. En que os resolueis?
Lop. En que
si antes lo huuiera sabido,
antes os buscara yo,
para hazer con vos lo mismo
que si vos dezis, que amor
os sujeta los sentidos
con tan pocas esperanças:
yo, que estoy fauorecido,
como dezis, que no es
mas terso, puro, ni limpio
el Sol, que las atenciones
de Leonor, por quien yo viuo:
porque me he de resistir,
si no podeis reprimiros?
Enamorno ay cortesias,
que obliguen a desatinos;
y si lo hizo Alexandro,
atended como lo hizo,
y en fin, todo lo demas
a la espada lo remito.

Sacan las espadas.

d. Lu. Yo soy don Carlos de Herrera,
y porque este is aduertido,
de aquesta manera vengo
a cumplir mis desafios.

Desabrochase la ropilla.

Lo. Yo don Lope de Mendoza,
que entre mayores peligros,
e salir de todos bien
en estos zeros libro:
y porque no lo dudeis,
veislo aqui.

Desabrocha la ropilla, y caesele el retrato, sin que lo sienta.

d. Lu. Que no os obligo?
Que es obligar, pelead, *Rien.*
Car. Os obligarà el castigo.
Lo. Quando hagais dèl experiencia,
vereis quien le ha merecido.
Ca. Valiente sois.
Lop. Ya lo sè.
Ca. Pero que es esto que he visto? *ap.*

Repara en el retrato.

el retrato de Leonor
del pecho se le ha caido;
y aunque no saque otra cosa
por despojos, irè rico;
mas es vn monte en firmeza.
Lop. Que dezis?
Car. Que es desvario
defendaros de mi enojo.

Dentro don Iuan.

d. Iu. Ten el cauallo, Fabricio.
Lop. Pelead, antes que lleguen.

Sale don Carlos, apartandolos con la espada.

d. Iu. Paz, deteneos, os suplico,
los azeros: pues don Carlos?
que es esto? si no os obligo,
la espada os darà a entender
de aquestas canas el brio;
mas ay de mi! que retrato *ap.*
es el que en el suelo miro?
parece que es de mi hija,
pesares, ansias, suspiros,
a espacio, que me ahogais.
Dadme lugar à sufrirlos,
mi hija es, no ay que dudar,
verdad es, no desvario:
disimulemos honor,
ya que hazerlo assi es preciso,
hasta que el cielo disponga,
que restaure lo perdido,
ò el mal que està amenaçando:

© Biblioteca Nacional de España

mas

mas dezid, que causa ha auido?
Lo No es cosa, a fee, de cuidado.
Ca. Que estoruasse mis designios, *ap.*
d. Iuan.
Lo. Que este Cauallero
llegasse tan de improuiso. *ap.*
d. Iu. Ha ingrata, aleue! ha tirana!
de mis cuidados archiuo,
que he de hazer? esperar quiero,
sagaz, prudente, aduertido,
a que alguno lo alce, y luego
hazelle en fin su marido.
Car. Porque d Iuan no repare *ap.*
en su hija, he aduertido
echarle encima vn pañuelo.

Dexa caer vn lienço encima del retrato.

d. Iu El paño se os ha caido,
alçadlo, don Carlos, ea.

Alce don Carlos el retrato con el lienço.

Pues como los dos me han dicho,
que no es nada, por mi vida,
que tienen de ser amigos,
y por lograr esta suerte,
me huelgo al campo auer ido?
porque ademas de estoruar
tal desgracia, os certifico,
que estoy en obligacion
al duelo que os ha traido,
pues me ha dado a conocer
tal como vos vn amigo
de don Carlos, no hablo, porque;
si a fee de quien soy, le estimo,
por dependencias mayores,
como pudiera a mi hijo.
Lop, Cauallero, mas de espacio
(aunque estoy agradecido)
os he de hablar en aqueste,
que circunstancias ha auido
que lo piden, y sabed;
que ya este duelo no es mio;
Car. Como no?
Lop. Aqueste es verdad,
y porque veais que os siruo;
por lo que a mi toca, os doy
la mano.
d. Iu. Y yo la admito.
Lop. Pues a Dios.
d. Iu. Yo os buscarè.
Lop. En todo ofrezco seruiros.
Quien se hallò en tantos empeños
Quien en lances tan precisos
como me estàn sucediendo!
pues falta a vn tiempo juizio,
para saber ponderarlos,
y valor para sufrirlos. *Vase*
d. Iu. Honor mio, enfermo os fiero
que estais delirando miro,
y porque el mal que os aqueja
no os despeñe, determino
estoruar los accidentes,
curandoos con defensiuos.
Car Para aliuio de mis ansias, *ap.*
amor, ya lleuo principio.
d. Iu. Mas desta suerte hade ser, *ap.*
aunque noten lo improuiso,
si en la dilacion del tiempo
consiste el mayor peligro.
Don Carlos?
Car. Que me mandais?
d. Iu. Mucho avrà que solicito
poder hablaros a solas,
y no es tan sin motiuo,
que la amistad tan estrecha
de vuestros deudos, y mios,
de vuestro padre, y en fin
el amor que os he tenido,
no aya dado la ocasion.
Car. Mandadme, si en algo os siruo.
d Iu Digo, pues, que aquestas causas
tanto conmigo han podido,

© Biblioteca Nacional de España

que quiero que la experiencia
mi verdad pueda aduertiros.
Car. Como?
d.Iu. Mi hija, Leonor,
bien aueis, don Carlos, visto
los casamientos tan grandes,
que de su ser competidos,
de su belleza guiados,
y de su virtud mouidos,
la solicitan.
Car. Si sè,
y lo que merece admiro.
d.Iu. Pues yo la quiero casar.
Car. Con quien?
d.Iu. Como lo ha sentido! ap.
con vos, y daros de dote
mi hazienda.
Car. Mucho estimo
la eleccion, señor don Iuan,
aunque empeño tan altiuo
siempre quiere algun espacio,
mañana.
d.Iu. Que desvario!
mañana no os la darè.
Car. Ay duda, ay amor mio! ap.
pero que es lo que rezelo,
que ya no me determino?
quando a sus obligaciones
que hade acudir es preciso.
d.Iu. Que dezis?
Car. Que vengo en ello,
y que a vuestros pies rendido
ofrezco mi voluntad.
d.Iu. Pues dadme los braços, hijo,
vuestra esposa es mi Leonor.
Car. Yo sue esclauo.
d.Iu. Y yo confio, ap.
que he de viuir con mas gusto,
pues tan gran cuidado aliuio.

IORNADA TERCERA.

Sale don Iuan.

d.Iu. En los cuidados de honor,
ò como el honor desvela,
que como tocan al alma,
mas que otros ningunos pesan,
y entre mas obligaciones,
mas sentimiento alimentan;
pues ofende el pensamiento,
sin cometerse la ofensa,
donde ay mal que padecer,
sin accidente sujeta?
Que ley ay, que sin delito
tenga pensiones de pena?
fuerte enemigo es honor,
y el legislador, que ordena
que me sujete a mi mismo
la presuncion de mi idea:
pero ya no es presuncion
el pesar que me atormenta,
no son rezelos, ni dudas,
sino ciertas euidencias:
Leonor, mi hija, ay de mi:
ingrata consigo misma,
oluidando el ser mi hija,
de su opinion no se acuerda,
pues ofende su recato,
y desluze mi nobleza.
O pobre honor, adquirido
en tan heroycas proezas,
para que assi lo maltrate
vna muger indiferetа!
mas si el daño he reparado,
de que sirue estas quexas,
que preuenidos los males,
nunca tienen tanta fuerça,
y adelantarse al remedio
de la que amenaça ofensa,
es tener de la fortuna
vn clauo fixo en su rueda,
preuenirse los peligros,

© Biblioteca Nacional de España

ante, honor, que ellos tengan
jurisdicion en el pecho,
es del afecto prudencia.
A Leonor tengo casada
con don Carlos, ya quisiera
que se huuieran desposado,
para salir desta pena.
Mas ella viene (ay de mi!)
auisarla será fuerça,
para que mientras doy parte
a los deudos, se prevenga.
Sale Leonor.
Hija, Leonor?
Leo. Padre amado;
como en el campo te ha ido?
d. Iu. Bié, pues en el he aduertido. *ap.*
lo que en mi casa he ignorado,
en el te vi, y por el trato
no estrañe que fue assi,
quieres ver como te vi?
pues ves aqui tu retrato.
Vi en las rosas tus mexillas,
y con auaro pincel
tus labios en el clauel,
y ojos en las marauillas.
En el Sol vi tus cabellos,
en la açucena tu mano,
y tu aliento soberano,
entre los jazmines bellos.
Leo. Mucha vanidad me dà
lo diestro de tal pintor,
mas si es de padre el fauor,
solo es amor, claro està.
d. Iu. Al instante que llegué,
nuestro preso fuy à buscar,
pero no le pude hallar,
porque dizen que se fue,
de que estoy apesarado,
y mi presuncion quejosa,
pues la libertad que goza,
no la deuió à mi cuidado.
Mas sossiegue se el reposo. *Apa.*
de mi fatiga pesadá,
hija, ya os tengo casada,
don Carlos es vuestro esposo.
Aora a verte ha de venir,
porque lo dexe en la calle,
y porque assi no te halle;
te puedes ir a vestir.
Se que he de ser buen empleo,
que don Carlos es galan,
y en quien conformes est
con el suyo mi deseo.
Leo. Señor, notable rigor,
oy ay de mi! que tormento,
déme mi amor sufrimiento,
y el sufrimiento valor.
d. Iu. Que dizes?
Le. No sè que diga; *Aparte.*
que escuses.
d. Iu. Estàs en ti?
lo que vna vez prometi,
puede faltar?
Leo. Que fatiga! *Ap.*
d. Iu. Que gentil impertinencia,
aduierte que assi ha de ser,
distincion no han de tener
mi palabra, y tu obediencia.
Leo. Que es esto, cielos! que he oido
que es esto que escucho, en vos?
pues lo dudo, aunque lo veo;
y lo aduierto, aunque lo ignoro
Caminad de espacio, penas;
males venid poco à poco;
para que el pecho que os sient
os pueda sentir a todos.
No como el leño animado,
que experimentado el golfo
de Neptuno los rigores,
las impiedades del Noto,
y en medio de la borrasca,
pobre, humilde, y temeroso,
a consultar en las nubes
sube rayo, y baxa escollo.

© Biblioteca Nacional de España

No como suele el al mendro,
que suaue el Aurora en tornos,
festeja como galan
las flores de sus cogollos:
y embidioso en vn instante
el Aquilon tenebroso,
de las galas que le adornan
le desnuda soplo a soplo.
No como arroyo en la selva,
que de las flores adorno,
lisonjeramente graue,
sus plantas besa amoroso:
y de improuiso enojado,
hinchado, y vanaglorioso,
lleua a saco lo que antes
era de su curso estoruo;
porque serà malograr
vuestro disinio ambicioso,
pues siendo al mendro, baxel,
y flor en prado frondoso,
de mi desdichada vida
sereis viento, mar, y arroyo:
no la obediencia me arroje
a peligro tan notorio,
que es entregarme à morir,
escusar el desahogo.
Mas para que quiero vida,
sino es Don Lope mi esposo,
vengan pesares desdichas,
ansias, fatigas, malogros,
porque sintiendolo el alma,
y llorando los ojos,
les deba mas que a mi misma,
si sirven a vn tiempo dos
de laço con que me ahoguen,
apretando el vno al otro.
A quien avrà sucedido
otro mal tan riguroso,
que lastimada no pierda
gusto, sossiego, y reposo?
Pero muero de desdichada,
pero que digo, yo ignoro,
que no ay remedio en los males,
y en las desdichas estoruos?
atropellense respetos,
y sin que atienda a su enojo,
sepa mi padre mi intento,
no estè Don Carlo dudoso:
sepa mi gusto tambien,
y sepalo el mundo todo,
que para mi padre ay llanto,
que pueda templar el odio:
para don Carlos razones,
que le obliguen lastimoso,
porque de tener vn rayo,
retroceder vn arroyo,
sujetar vna saeta,
y rezimir al Fauonio,
es ponerle a vna muger
a sus discursos estoruo.

Sale Isabel.

Isa. Hermosa Leonor?
Leo. Amiga?
Isa. Si no puedo hallar reposo,
mientras contigo no estoy,
no tengas mi amor quexoso.
Le. Nunca ignorè tus finezas,
ni lo que te deuo ignoro,
con que a mi amor correspondes,
pero escucha los ahogos,
que por tu causa padezco,
y por mi desdicha llorè:
bien sabes, que quando ayer
tu amor me pidiò socorro,
para ver por el jardin
a tu amante, ò a tu esposo:
vino don Lope con èl,
y ignorando el caso todo,
por tu respeto le di
ocasion de estar zeloso,
no reparando el peligro
de vn desaire tan cortoso,

© Biblioteca Nacional de España

y aun-

y aunque despues que lleuaron
preso a don Felix, le informo
de la verdad, no la admite,
que son los zelos muy locos;
huye, y dexame sin vida,
queda mi padre dudoso,
con rezelos mi opinion;
peligrando mi decoro,
con sentimientos mi amor,
y por remediarlo todo,
mi padre trata casarme,
ò matarme, que es lo propio:
de suerte, que por hazer
vn gusto a tu amor, malogro,
gusto, vida, amor, desvelo,
ser, presuncion, y decoro.

Isa. De suerte, hermosa Leonor,
siento lo que me encareces,
que del mal que tu padeces
estoy sintiendo el dolor,
nunca yo a don Felix viera,
si auia de resultar
tan riguroso pesar.

Leo. Isabel, hablar quisiera
a don Lope, ay de mi triste!
yo estoy resuelta a buscarle,
y solo, amiga, en hablarle
todo mi aliuio consiste:
y aunque executarlo pruebo,
mi padre me lo embaraça,
pues porque no me halle en casa,
ay, amiga, no me atreuo:
si a Nise quiero embiar,
temo, que en vano ha de ser;
dime, dime, que he de hazer,
para poder descansar
de tan estraña fatiga,
que assi oprime al coraçon,
como quien dió la ocasion,
y como quien es mi amiga?

Isa. Quando el descanso que esperas
de tu mal puede euadirte,
ya quiero amiga, seruirte,
aunque este cargo no hiziera
porque con tales respetos
puedes, Leonor, aduertir,
que nacen de tu sentir
de vna causa dos efetos:
tu padeces el dolor,
que ocasiona tu fatiga,
y tambien mi amor me obliga
a que sienta su rigor:
y assi esta solicitud
no tienes que agradecer;
si pendiente de tu ser
està tambien mi salud:
yo a don Lope buscarè,
y con verdades, ò engaños,
lo traere.

Leo. Viuas mil años.

Isa. Mi culpa assi enmendarè.

Leo. Que culpa?

Isa. La que aduertida
me tiene ya tu dolor.

Leo. Perdoname, que el amor
me tiene ciega, y perdida.

Isa. A Dios, pues.

Leo. El pie derecho
puedes echar al salir;
quiete amor.

Isab. Como ha de ir,
si le tienes en el pecho?

Leo. Dete, Isabel, la eloquencia
el amor que a vezes tiene,
mas aqui don Carlos viene,
denme los cielos paciencia!

Sale don Carlos.

Car. Nunca, Leonor, tan dichoso
juzgue que pudiera ser,
que llegasse a merecer,
ser, señora, vuestro esposo,
que es vuestro merecimiento

© Biblioteca Nacional de España

tan altiuo, y soberano,
que à ponderarlo en lo humano,
no alcança el entendimiento:
quereislo ver? pues oid:

Car. Mas allà viue tu merecimiento,
que hallarte puede humana congetura;
en ti se pierde, quando en ti se apura,
ciego en tu luz qualquier entendimiento;
poca region es todo el firmamento,
si alcançar tus meritos procura;
pues es en ti lo menos la hermosura,
siendo de hermosuras vn portento.
Tan superior à todo te imagino,
que humano he de negarte, y si te creo
diuino ser, no se si desatino,
sino es diuinidad la que en ti veo;
vn ser eres almenos peregrino,
que adora la razon, teme el deseo.

Le. Ay mas estraño pesar!
que aora don Carlos viniera?
mas si pretendo salir
deste pielago de penas,
desta multitud de males,
que ingratamente me aneguan,
que me detengo, ay de mi!
que no empieço a salir dellas?
Mi bien, mi dueño, señora,
objeto de mis potencias,
dueño de mi voluntad,
ocupacion de mi idea,
Aurora, en quien nace el Sol,
y nunca, de vos se alexa,
porque callais? quando el alma
alegre, vfana, y contenta,
rendida, ya lo sabeis,
viene en fin à daros cuenta
de la dicha que posee,
de la gloria que festeja,
pues siendo ya vuestro esposo
viene à ser esclaua vuestra;
què me dezis?

Ap. Ay de mi!
dulce hechizo, hermosa Aurora!
Leo Esto me faltaua aora.
Car. Escuchad, mi bien,
Leo. Dezid.

señor Don Carlos de Herrera,
no acierto hablar, muerta estoy;
yo estimo vuestras finezas,
como es justo, y aunque amor
todos los discursos ciega,
lo que os debo reconozco;
y si pagarlo pudiera,
(no os altereis, os suplico,
atendedme, pues que en esta
ocasion he menester
valerme de vuestras prendas)
creed, que fuera lo menos
ser, señor, esposa vuestra;
pero quando no es posible,
vn desengaño es fineza:
yo estoy, ay Don Lope mio,
prendada de tal manera,
(perdone aqui mi recato,
y perdone la modestia,
que los afectos del alma,
no ay quien reprimirlos pueda)
que si pudiera borrar
esta pasion tan reuelta,
otro ninguno en el mundo

© Biblioteca Nacional de España

mi dueño, don Carlos fuera:
escusaos con mi padre,
y por la vltima, os deba,
como quien sois, esta accion,
por muger esta fineza,
que yo no tengo la culpa,
quexaos, pues de las estrellas.

Car. Tan corrido me ha dexado,
ingrata, tu inaduertencia,
tan zeloso tu discurso,
que aun no le hallo respuesta,
porque te adoro me ofendes:
porque te sirvo, desprecias;
porque te quiero me matas;
porque la vida me cuestas,
me aborreces: y en fin, porque
te he hecho tan dueño della,
no hallo piedad en tus ojos,
ni en tu amor correspondencia.

Leo. Escuchadme: mas ay cielos!
mi padre, don Carlos, entra,
que determinais hazer?

Car. Que no me hallasse quisiera,
pues no has de ser mi muger,
contigo a solas.

Leo. A priesa,
escondeos en essa sala,
mientras buelue a salir fuera.

Escondese d. Carlos, y sale don Iuan.

d. Iu. Que ruido es este, Leonor,
que assi te turba, y altera:
quien estaua aqui?

Leo. Señor.

d. Iu No respondes?

Leo. Quien pudiera,
sino yo: que espero.

d. Iua. Què?

Leo A que don Carlos venga;
ay de mi si lo ha sentido. *ap.*

d Iu Yo quiero ver esta pieça.

Leo. Que has de ver? no basta?

d Iu No:

Leo. Mira, señor.

d. Iu. Quita, necia.

Llega don Iuan adonde està d. Carlos y Jacalo.

Que es esto que miro, cielos:
no fue vana mi sospecha:
don Carlos, vos escondido:
ya no es vuestra casa esta?

Car No le acierto a responder:
vine a ver a Leonor bella,
porque de dicha tan grande
los parabienes me diera,
y como llegasteis vos,
mouido de su modestia
me retirè.

d. Iu. Bien està,
aora ahorremos de penas.
Don Carlos, ya estais encasa,
sin salir de aqui, con ella
aueis de quedar casado,
y assi daos las manos, ea,
que os suspendeis? que os tarda

Ca. Quien se viò en duda tan nueua
quien en empeño tan grande
dudando estoy como pueda
salir bien de tanto aprieto.

d. Iu. Sin duda no se os acuerda
la palabra que me disteis,
y quando a mi me la dierais,
por hallaros escondido,
don Carlos, desta manera,
bastaua para obligaros.

Car Bien lo aduierto.

d Iu Pues que intentas?

Cor. Hazer vuestro gusto en todo:
aqui ha de obrar la prudencia,
mas que el valor, que estos casos
mas la han menester, que fuerça

d. Iu. Q os detiene? y honor mio!

© Biblioteca Nacional de España

...ué de rezelos que os cercan.
...Señor don Iuan, este rato
he notado la violencia,
con que intentais que me case,
cosa que estrañar pudiera,
quando nuestras voluntades,
de Leonor, la mia, y la vuestra,
están tan conformes, que
siendo tres, es vna misma;
y quando yo lo deseo,
con tan conocidas veras,
malográndome esta accion,
hazeis a mi amor ofensa:
aquestos casos, señor,
nunca tanto se aceleran,
que es el honor delicado,
y le ruego rabiosa fiera:
dexadlo para la noche,
pues tan pocas horas quedan,
porque assistiendo los deudos,
mejor celebrar se puedan:
que dezis?
...Bien me parece;
...os discreto.
...Ya quisiera *ap.*
...rme fuera desta casa,
...lo que viniere venga.
...Leonor, vete.
...Algun descanso, *ap.*
...a ma con esto lleua. *Vas.*
...Pues id a auisar los deudos,
...que yo os buscarè allà fuera.

...ense, y salen don Lope, don Felix, y Gauilan

...Son, don Felix, los empeños
...que desde anoche he tenido,
...grandes, que no me han dado
...gar para aueros visto,
...daros cuenta de nada:
...to ya que libre os miro
...la justicia, que fue
en vos lince tan preciso
dexar que os lleuassen preso,
como Gauilan me dixo,
os quiero informar de todo.
Fo. Quereis saber el motiuo,
que tuuo para librarme?
Lo. Yo, don Felix, lo he sabido.
Fe. Pues dezid.
Lo. Despues que anoche,
don Felix, nos diuidimos,
vos a lograr vuestras dichas,
y yo tambien a seruiros:
y despues en fin, que huue
a vno muerto, y a otro herido:
porque intentaron soberuios
apartarme de aquel sitio:
despues que os lleuaron preso
por causa destos delitos,
a la campaña salì
a cumplir el desafio:
reñi, en fin, con mi contrario,
la ocasion he de deziros,
(salga Leonor de mi pecho,
deshagase aqueste hechizo)
porque sepais lo que os toca;
que yo como vuestro amigo,
reñi por empeño vuestro,
aunque primero fue mio.
Fe. Bien conozco lo que os debo,
mas dos mugeres he visto,
que se han entrado en la sala.

Hablan aparte, y salen al paño Isabel, y Nise con mantos.

Isa. A y de mi! que desatino
fue entrarnos sin auisar,
don Felix es el que miro;
mas porque no me conozca,
y salga deste peligro,
llama Nise a Gauilan.
Ni. A seor soldado, a quien digo?
Ga. Esso, vuesarced lo sabe.

© Biblioteca Nacional de España

Nis. Llega àcà.
Ga. Soldado he sido,
mas esto sin ser quebrado.
Nis. Dexe aquesso, y al prouiso
le digan al señor Don Lope,
que le buscamos.
Ga. Què lindo:
traen mucha prisa? *Nis.* Importa.
Ga. Pues no puedo diuertirlo,
porque està muy ocupado,
mañana podeis veniros.
Fe. Què dama es la que dezis?
Lo. Donde juntos los dos fuimos
anoche, y por quien, en fin,
sucediò lo referido.
Fe. Como se llama, Don Lope?
Lo. Pues estoy tan ofendido,
que hasta su nombre me agrauia,
su nombre no he de deziros,
que para saber quien es,
basta don Felix lo dicho:
y este papel de su letra,
que aun abrirle no he querido,
que en mi opinion fuera ofensa,
sin hazer esto admitirlo,
y aun os diera su retrato,
para mas credito mio,
don Felix, si en la pendencia
no se me huuiera caido.
Nis. Auisalde.
Ga Àquestas damas,
señor, à hablarte han venido.
Lo Pues esperadme, don Felix. *Vas.*
Fel. Denme los cielos aliuio!
Ha ingrata Isabel! ha aleue!
que mal premias mis suspiros:
mas quiero abrir el papel. *Abrelo*
Qué es esto cielos! que miro?
de Isabel es esta letra,
passemos, pues, a lo escrito;
porque à pesar de mi vida,
no haya duda en su delito.
Lee Buscar el desengaño en los rezelos es indicio de amor, como solicitar satisfaceros; y porque los que aueis concebido de D Felix, son engaños, aunque os han parecido euidencias, por cumplir con mi obligacion, os ruego os vengais luego a verme, no faltàdo a la vuestra, pues la ocasion de estar su padre de Leonor en el campo lo permite.
Què mas desengaños quiero,
para què los solicito,
si en ellos he de morir,
teniendo mi precipicio?
Que euidencias apetezco?
què certidumbres conquisto
si solo a queste papel,
acredita mis indicios?
Muera en fin de mi memoria,
Isabel, pues ella ha sido
ingrata con mas finezas,
aleue con mis suspiros,
traidora con mi esperança,
y con mi amor basiliſco.
Gab. Parece que te has quedado
tan suspenso, y pensativo,
como suele mi señor,
que dudo si està dormido.
Fel. Mas dissimular conviene,
sufra, yo mi dolor mismo,
sin dar a entender mi agravio,
pues es cordura sufrirlo.
Gab Eres à caso poeta?
este es tiempo de dezirlo,
y si pierdo la ocasion,
no de hallarla, viue Christo.
Fel. Por què lo dizes?
Gab. Porque,
quando yo versos escriuo,
suelo a ratos suspenderme,
como tu te has suspendido.
Fel. Luego tu lo eres?

Ga

© Biblioteca Nacional de España

. Assi,
Assi, no mas vn poquito,
Aora te estimo mas.
. Y yo tu fauor estimo.
Mas no es justo que te llames
Gauilan.
Està aduertido,
que ay muchos Poetas paxaros
y yo aqueste he escogido,
no por las vñas que tienen,
porque fuera desatino.
Pues porque?
Por lo que alcança.
Muy bien, Gauilan, has dicho.
Verás Poetas pauones,
todo presuncion, y brio,
y queda toda deshecha
la rueda al ver sus escritos;
verás Poetas lechuças,
que con el mismo exercicio
traen siempre manchado el pecho,
aunque vestido de limpio:
verás Poetas abiones,
que alto buelan, y esparcido,
vn muchacho los derriba,
por tener poco juizio:
verás Poetas papagayos,
todo, señor, es lo lindo,
que hablando lo que no entienden,
pretenden ser aplaudidos:
verás Poetas murciegalos,
que chupan: Poetas mosquitos,
que pican en todas partes:
verás Poetas estorninos,
que andan a vandadas siempre,
verás Poetas cuclillos,
que es todo plumas, y galas,
no valen vn comino,
porque no tienen sustancia.
Digo que me has diuertido,
pues que puede diuertirse,
quien con los males que miro,
con las fatigas que toco,
y con las ansias que viuo,
tiene embargado el afecto,
y suspensos los sentidos:
mas mucho don Lope tarda.
Gau. Sin duda alguna se ha ido
con las damas.
Fel. Y es lo cierto.
Ga. Buscarle serà preciso.
Fel. Vamos los dos.
Gau. A tu gusto
mi afecto tienes rendido.

Salen don Iuan, y don Carlos.

d. Iu. El aueros encontrado,
hijo don Carlos, estimo.
Ca. Este viejo, voto a Dios,
ha de quitarme el juizio. *ap.*
d. Iu. Mas señor don Felix, oid.
Fel. Quien es?
d. Iu. Vn muy vuestro amigo,
y en fee de aquesta verdad
me aueis de honrar.
Fel. En que os siruo?
d. Iu. Esta noche casò a mi hija,
y es don Carlos su marido,
y porque lo estimarè,
que os halleis alli os suplico.
Fel. Ya sabeis, señor don Iuan,
que soy mas vuestro que mio. *Va.*
d. Iu. D. Carlos, ya es hora, vamos:
que os detenei? venid, hijo,
que ya los deudos esperan.
Car. Y ya espera mi martirio, *ap.*
en que me he de resoluer,
si ya este lance es preciso?
que salida he de hallar,
que anhelando solicito:
si la palabra le quiebro,
don Iuan, como tan altiuo,
ha de atropellarlo todo,

© Biblioteca Nacional de España

como quien està ofendido:
casarme serà imprudencia,
serà escusarme, delito,
va game Dios! que hede hazer?
p.Iu. No vamos?
Car. Mas ya he aduertido *ap.*
vn remedio, y no hallo otro,
que dèa mis penas aliuio.
Leonor no se ha de casar,
y que lo escuse es preciso;
y assi, yendo con don Iuan,
como aora determino,
pues no quedarà por mi,
cumplo con èl, y conmigo:
mas si Leonor, persuadida,
ya de miedo, ù de cariño
de tu padre, no repara
en lo que imprudente ha dicho,
y se resuelue a ser mia,
que por imposible miro,
ella mirarà por mi,
y yo por el honor mio.
d.Iu. Atended, que aguardan ya
los deudos, y los padrinos:
vamos, pues.
Car. Ya os obedezco.
d.Iu. Oy cessan los males mios.

Vanse, y salen don Lope, Isabel, y Nise con mantos, por vna puerta. Leonor sin èl, por otra.

Isa. Ya cumpli mi obligacion,
Leonor, y pues lo he traido,
yo voy a quitarme el manto,
vamos, Nise.
Leo Y yo lo estimo.
Lop. A quien sabe assi obligar,
no es mucho aya obedecido.

Vanse Isabel, y Nise, haziendo cortesia a don Lope.

Que hermosa q està Leonor, *ap*
y aun me pesa auër venido.
Leo. Pues llego a veros don Lope,
he de poder persuadiros.
Lo. No vengo, hermosa Leonor,
como tu presumes fino,
ni amante, como pudiera,
a no saber tus desvios,
ni a manifestar mis ansias,
ni a solicitar su aliuio
al ruego de tus alagos,
ni al veneno de tu hechizo:
persuadido de esta dama,
vine a saber tu designio,
y a dezirte: que pesar!
que el dueño de tu aluedrio
merece mas que no yo,
y que es, en fin, tan amigo,
que solo por èl dexara
de ser tuyo, y de ser mio:
tu estàs muy bien empleada,
gozare infinitos siglos,
que lo mas que puedo hazer,
serà. *Leo.* Estàs sin juizio,
que dizes? yo otro galan?
y persuadir te has podido
a lagrauio que me imputas?
al que presumes oluido?
a los zelos, fin auerlos?
con quantas ansias lo digo!
porque ha de poder, don Lope,
mas vn rezelo contigo,
que vna fee tan declarada:
mira, que serà delito
negar tantas euidencias,
por dar credito a vn indicio.
Lop. Quando el indicio, Leonor,
es tan sensible, y tan viuo,
que se manifiesta agrauio
el amor que es noble, y fino,
desvenece las finezas,
y las borra del sentido.
Leo. Pues no te obligan mis penas
obli-

© Biblioteca Nacional de España

obligueté el llanto mio.
Suspende el neuado aljofar,
que no me atreuo a sufrirlo,
que es el llanto en la muger,
que llora qual cocodrilo,
veneno de la razon,
y hechizo de los sentidos;
pero que alboroto es este?

Sale Nise alborotada.

Ya mi señor ha venido,
ya no podeis salir.
Que os escondais, os suplico.
Presto, que llega.
Ay de mi!
señor.
Ya, Leonor, te sirue.

Escondese don Lope, y sale don Iuan, y don Carlos.

Padre, y señor?
Leonor bella.
Señora.
Seas mal venido. *ap.*
Como a tu esposo no hablas?
Que es esto, cielos, que he oido!
don Carlos se determina
a desposarse conmigo?
mas el lo remediarà,
solo vuestro gusto sigo.
Pues dale, Leonor, la mano,
don Carlos, hazed lo mismo:
todauia ay suspensiones?
que os deteneis?

Don Lope en el paño.

Gran peligro
corre el amor de don Felix,
ya remediarlo es preciso.
Que esperas?
Señor.
Ha aleue!

Leo. Ay don Lope! *ap.*
Lop. Estoy perdido!
Leo. Digo, señor.
d. Iu. Que me dizes?
Leo. Don Carlos.
Car. Ya lo he entendido,
y estoy resuelto a casarme.
Leo. Yo a morir me determino, *ap.*
que he de hazer?
d. Iu. Que te rezelas,
no acabas?
Leo Ay Lope mio! *ap.*
señor, ya si lo supieras,
premiaras amor tan fino.
d. Iu. Como, infame, me deshonras?
Lop. A questo sufro, y lo miro.
d. Iu. Dale la mano a don Carlos
luego, ò serà castigo
esta daga a tus locuras.
Leo. Yo he hecho quãto he podido,
don Lope, no puedo mas,
paciencia, pues lo has querido,
a tu gusto estoy sujeta,
ya os la doy.
Car. Yo la recibo.

Al darse las manos, salgad. Lope, y apartelos.

Lop. Esso no, vinen los cielos,
antes que todo es mi amigo.
Leo. Ay don Lope de mi vida,
a que buen tiempo has salido.
d. Iu. Que es esto, aleue traidora!
si te escondiesse el abismo,
tomara satisfacion
de ti, y de aquesse atreuido,
matadlo, don Carlos, muera.

Acuchillan a don Lope.

Lop. Amparada estais conmigo,
señora, nada os dè pena,
tened los azeros limpios.
Car. Que es tener, muere traidor!

© Biblioteca Nacional de España

Lop. Sois pocos, y es mucho el brio,
que sustenta aqueste braço,
y que tiene el pecho mio.

Riñendo todos con d. Lope, sale d. Felix, sacando la espada, y Gaulan, que se pondrá al lado de su amo, Isabel, y Nise

Fel. Que alboroto es este?
Isa. Hermano?
d. Iu. Felix, este aleue muera.
Fe. D. Lope es amigo mio. *Con él.*
Ga A tu lado estoy, pelea.
Fel. Detenos, señor don Iuan,
sosiegaos don Carlos, ea,
tiene de poder aqui
mas que la razon, la fuerça?
Lop. Don Felix, a no me toca,
vuestra es ya aquesta pendencia.
Fel. Como assi?
Lop. Escuchadme vn rato.
d. Iu. Que esto mi valor consienta.
Car. De tal felice suceso, *ap.*
estoy con gusto. *d. Iu.* Que pena!
Lop. De doña Leonor llamado,
dueño de vuestras potencias,
llegué esta noche, don Felix.
Fel. Esperad por vida vuestra,
Leonor, nunca ha sido mia.
Lop. Que dezis?
Fel. Que lo comprueban
los desvelos, y fatigas,
que doña Isabel me cuestan.
Car. Ha aleue, y traidora hermana,
ya es esta obligacion nueua!
Fel. Sosiegaos señor don Carlos,
que aueriguar esto es fuerça.
Lop. Quando me traxisteis
la noche de la pendencia,
fue para ver essa dama?
Fel. Y estando, amigo, con ella,
me lleuò preso la ronda.
Lo. Salido he de mis sospechas:
si valen, señor don Iuan,
obligaciones, y prendas
de don Lope de Mendoça,
para que merecer pueda
ser esclauo de Leonor,
a quien a pedirla llega.
d. Iu. Estraño ha sido el suceso!
Lop. Que dezis?
d. Iu. Mi hija es vuestra:
dale la mano, Leonor.
Leo. Y el alma le doy con ella.
Fel. Don Lope, y aquellas dudas?
Lop. Con Leonor quedan absueltas.
Fel. Y este papel que me disteis?

Saca el papel.

Isa. Yo he de daros la respuesta:
por obligar a don Lope
a que a doña Leonor viera,
y quedasse satisfecho
de sus dudas, y sospechas,
pues los dos fuimos la causa,
lo escriui yo de mi letra.
Car. Que dezis, señor don Felix?
Fel. Que mi voluntad desea,
pues satisface mis zelos,
la mano de Isabel bella.
Car. Vuestra es mi hermana.
Fel. Y yo vuestro.
Car. Aduertid, que en la pendencia
se os cayò aqueste retrato.
Lo. Yo os satisfaré esta deuda:
este retrato es, amigo,
el que os dixe:
Ga. Ay tal! *Fel.* Mis penas
tienen ya satisfacion,
como premio mis finezas.
Ga. Quintado estaua de muerte
con tan estraña refriega,
Nis. Terciado diràs,

© Biblioteca Nacional de España

Gal. Que mas
vno que otro tiene, necia,
yo no me quiero casar,
y aqui acaba la Comedia
de Antes que todo es mi Amigo,
pidiendo perdon el Poeta.

COMEDIA FAMOSA.

EL HAMETE DE TOLEDO.

De Belmonte, y Don Antonio Martinez.

Personas que hablan en ella.

Hamete.
Don Gaspar.
Don Fernando, Viejo.
Rustan.
Bato.
Gonçalo.
Doña Leonor.
Argelina.
Iuana.
Vn Moro.
Vn Christiano.
Villanos.

IORNADA PRIMERA.

Salen Hamete, y Rustan.

Rust. No se ha visto con luzes mas hermosas
sobre tapetes de azuzena, y rosas
la Aurora coronada de claueles.
Ham. Busca necio Rustan, nueuos pinceles,
para darla colores,
quando a sus luzes yo, quando a sus flores,
con el aliento mio
fuego, y sombras embio,
y vea mi dolor (pues lo despiertas)
mis ansias viuas, y sus luzes muertas.

© Biblioteca Nacional de España